

FRANCO



50
cts.

VIDA ARAGONESA

Ayuntamiento de Madrid



*Quita las pecas
Embellrece el cutis*

USANDO
**CREMA
NUMANTINA**
DIARIAMENTE
AL ACOSTARSE
CONSERVARA
SU CUTIS
LIMPIO Y
SUAVE

Crema
Numantina

Venta en las principales
Perfumerías

ENVIOS INMEDIATOS

Benito

Remacha

VILLARROYA DE LA SIERRA

(ZARAGOZA)

Joaquín Pérez Madrigal

acaba de poner a la venta su nuevo
libro,

AQUI ES LA EMISORA DE LA FLOTA REPUBLICANA

en cuyo volumen se recopilan los re-
gocijantes «partes rojos» transmitidos
en su día por «Radio Nacional» en su
sección burlesca. Además de los par-
tes de la «Flota» contiene este nuevo
libro, los 30 informes confidenciales
del «Miliciano Remigio» y una por-
ción de «sainetes» de «mitines».

Joaquín Pérez Madrigal

en este nuevo libro flagela a los bárba-
ros a latigazos de buen humor y pone
unas certeras pinceladas optimistas
en el dramático escenario de la guerra

MAS DE 300

PAGINAS ::

CINCO PESETAS

ENVIO A REEMBOLSO:

SIGIRANO DIAZ.- AVILA

Señoras:

Para lustrar sus muebles, pisos, lino-
leuns, etc., usen siempre

Encáustico
EXCELSIOR

Para limpiar y abrillantar el calzado,
nada mejor que el

Betún-Crema
PALMY

Fabricante:

Teófilo G. Muñoz-BILBAO

IRALA, 16



VIDA ARAGONESA

AÑO III

ZARAGOZA, MAYO DE 1939. - AÑO DE LA VICTORIA

NUM. 16



José Ángel

Ayuntamiento de Madrid

En el Paseo. La hora «bien». Un jocundo plantel de «guayabines», que revolotean como crisálidas recién venidas a mariposas.

Una, la más resuelta, propone «plan» para la tarde. Un plan de circunstancias, ciertamente.

—Chicas: ya sabéis. Viernes de Pasión. Iremos a ver la Dolorosa que cierra los brazos.

Aprobación general, un poquitín tumultuosa. Casi ninguna recordaba la solemnidad litúrgica del día; pero ya que Fulanita lo ha propuesto..... encantadas de echar un rato a devociones. A cada tiempo, su cosa.

Llegada la hora, se reúnen en casa de una de ellas. Y con risueño bullicio, como acostumbran a hacerlo todo, organizan la pía excursión.

—¿Van a venir todas las «carabinas»?

—Mujer, no. Con un par que nos acompañen, basta. Yendo todas juntas.....

Se encaminan a la parroquia del barrio popular, encendidas en un fervor muy de ahora.

—Creo que van también las de Zutánez y las de Mengánez.

—Y las de Perengánez. Me lo ha dicho la pequeña.

—A lo mejor, caen por allí el ganso de Pololo y todos los idiotas que le acompañan siempre.

—Ya podría suceder.

—Pues no me hará gracia ninguna, porque me quitan la devoción. ¡Dicen unas «burradas» tan graciosas!

Al pisar el sagrado recinto, una emoción extraña las invade. No es el templo de moda, alegre y claro como una sala de espectáculos; sino la iglesia clásica, serena y sombría de altas bóvedas y de naves amplias, llenas de un denso silencio místico.

Allá, en el fondo, entre luces que chisporrotean y nubes de incienso que se desvanecen, está la Dolorosa que cierra los brazos.

Un supremo dolor nubla su rostro pálido, por el que parecen correr lágrimas silenciosas. Es un dolor profundamente

humano. Dolor de mujer atormentada por las asperezas crueles de la vida. Dolor de madre que sufre y llora por el hijo de su corazón.

En el pecho, le han hundido sus puntas siete espadas; siete aceros brillantes y crueles, que rasgan y torturan la carne virginal.

Y sobre el dolor vivo y sobre los instrumentos de dolor, se pliegan las manos, blancas y suaves como dos magnolias, lentamente, angustiadamente, desgarradoramente.

Sin embargo, aquellas manos piadosas no se retuercen ni se crispan. Acogen, perdonan, bendicen. Están ungidas de una infinita bondad y de una misericordia infinita.

Y ya no ríen los «guayabitos». Ya no sienten a flor de piel el liviano fervor de ahora.

Una piedad muy honda, muy femenina, las ha ganado de repente. Aunque Pololo y «compañeros mártires» les dijeran ganadas al oído, no reirían los «guayabos». No podrían reír.

Súbitamente, se han sentido mujeres. Viendo a la Dolorosa, tan afligida y tan resignada, tan noble y tan fuerte en su dolor sin límites, han tenido un presentimiento y una visión lejana.

La voz del instinto, sutil y certero en la mujer, les ha susurrado, en lo recóndito, que ellas también caminan para Dolorosas.

Y se han visto, como la imagen del altar, con el corazón llagado por las siete espadas del dolor de vivir; llorosas y afligidas, porque las hiriera la traición de un hombre; tronchadas de angustia, con un hijito muerto en los brazos.

Han compadecido ardientemente desde el fondo de sus almas buenas; porque compadeciendo, se compadecían a sí mismas.

Y sin proponérselo, han ido juntando, muy lentamente, muy poco a poco, las manos de nácar sobre su enternecido y atribulado corazón de posibles, casi seguras, Dolorosas...

†
Juan José Lorente

(Del nuevo libro «Ráfagas», próximo a publicarse)

(Reproducción exclusivamente autorizada para VIDA ARAGONESA)

NOTAS

PARA LA HISTORIA

A BORDO DEL JAIME I

Confieso con horror que mi mano ha estrechado la mano de un asesino; un marinero del acorazado Jaime I, cuya oficialidad fué sacrificada inhumanamente en los primeros días del Alzamiento Nacional. Oid el relato de la monstruosa carnicería.

Rumbo sur, en el Atlántico, navega el Jaime I. En su vientre de metal, se aloja la rebeldía disolvente de las ideas marxistas. En la cámara de la marinería, de hamaca a hamaca, saltan las preguntas envueltas de recelo. «¿Por qué llevamos dotación completa de municiones? ¿Has observado que los oficiales parecen esperar algo?»

Y el marinero vecino tranquiliza al preguntón, diciéndole: Nada temas. Van servidos si intentan algo. El radiotelegrafista es nuestro.

Y así era. Cuando las radios empiezan su zarabanda de noticias y ordenes precursoras del Movimiento, antes que el capitán del navío de guerra, lo saben los últimos marineros. Los hombres vestidos de blanco llevan cargado el corazón por el luto del odio. Las predicaciones toleradas por gobernantes criminales han sembrado en estas pobres almas el instinto del crimen. Y en voz baja circulan las ordenes para la monstruosa carnicería. El contramaestre, jefe de los amotinados, da la consigna: De cabo de cañón para arriba, que nadie quede vivo.

Antes de que ningún oficial sospeche lo que va a ocurrir, se asalta el depósito de armas. Y se inicia la orgía de sangre. Fusilados o degollados, perecen unos cientos de hombres, sorprendidos por la fulminante rebelión. No se intenta siquiera fingir un proceso contra ellos. Sin lucha

ninguna, sin que nadie intente resistencia, sobre la cubierta del acorazado, se lleva a cabo la espantosa matanza de unos caballeros españoles, mártires de la Patria. Sobre el mar en calma, por los portalones, caen torrentes de sangre generosa. sobre las diez y siete mil toneladas del barco, ya sólo quedan unos cientos de bestias carniceras.

Y luego...

Surge el problema de todas las revoluciones. Se echa de menos la inteligencia desaparecida. La ola de furor ha barrido los cerebros. Y cuando renace la calma, la nave se encuentra sin piloto; nadie sabe corregir la deriva; todos ignoran cómo se toman altura y rumbo. En el Jaime I sólo quedan unos hombres manchados de sangre y un contramaestre embrutecido por la magnitud de la tragedia. El Jaime I es el símbolo de la revolución. También en tierra firme navegan al garrete porque la inteligencia es sospechosa y no hay medio más seguro para inutilizarla que suspender el riego sanguíneo del cerebro. También en tierra firme encaran ya el problema insoluble de la falta de gente capaz para el mando.

Y el Jaime I, mirando siempre a la Polar, gana grados de latitud norte, sin saber cuántos son, sin discernir sobre las cartas geográficas la derrota del buque. Y así sucede que, tratando de ganar la boca del Estrecho de Gibraltar, llegan a la altura del Ferrol.

—A poco más, nos hunden—dice mi interlocutor—. Las baterías de costa empezaron a zumbarnos y tuvimos que virar en redondo, hacia el Sur. Gracias que encontramos un barco pesquero que se prestó a pilotarnos para cruzar el Estrecho.

Con sus cañones inútiles por la falta de oficiales, cruza el barco ensangrentado frente a las costas de Africa, tratando de ganar el refugio de Cartagena, donde también tuvieron lugar terribles matanzas de nuestros Caballeros del Mar. Y en la rada de aquella base naval, ya hoy, medio destruido por la voladura de la santabárbara, el Jaime I.

—Ha sido obra de un traidor. Como las cámaras se limpian con soplete, alguien había hecho en los mamparos unos agujeros por donde pasó la llama que provocó la explosión. Ha sido obra de un traidor...

¡De un traidor, dice este bellaco! ¡Como si un español pudiera ser traidor a Rusia y a Francia! ¡Como si el héroe que buscó la muerte con tanta bizarría por vengar a los mártires de nuestra causa inutilizando el más potente de los barcos de la armada roja, no estuviera ya sentado en los luceros, laureado por el sacrificio, celebrando sobre las nubes, anaranjadas por el amanecer de la paz, el triunfo de España.

Me acuso de haber estrechado la mano de un asesino.

J. S. R.

FABRICA DE PLATERIA, JOYERIA Y MEDALLAS //

PEDRO FACI.-GOYA, 3

Ayuntamiento de Madrid

Despachos:

Coso, n.º 121

Teléf. 15-35

y General

Mola, n.º 7

TINTORERIA MADRID

Limpieza en seco. Teñidos a vapor. Colores a la muestra. Teñido de lutos en el día

TALLERES: CERVANTES, 35. : TELEF. 2280. : ZARAGOZA

Despachos:

Azoque, 9 y

Avenida de

Madrid, 52

(Delicias)

Café-Bar

SAVOY

Vinos y Licores
de las mejores marcas.
Servicio de Restaurant
Café Exprés.

General Franco, n.º 27

Teléfono 32-60 Zaragoza

Germán

FLORICULTOR Y HORTICULTOR

Campos de cultivo:
Paseo de América, n.º 344
Tienda:
Cádiz, 7. - Teléfono 55-80

ZARAGOZA

Horchatería

Antonio Más

Café Exprés.
Cervezas. - Chocolates.
Meriendas. - Exquisitos
Helados. -- Servicio a
domicilio.

Coso, número 76

Teléfono 27-14 Zaragoza

Fabricación de Básculas y Arcas para Caudales

Miguel Sorribes

Especialidad en la construcción de grandes
básculas para pesar vagones, autocamiones
y carruajes de todas clases

TALLERES Y DESPACHO
CALLE DE LAS DELICIAS, 77

TELEFONO 44-53
ZARAGOZA

Fábrica de Cierres Metálicos

Francisco Pradilla

Puertas de acero, onduladas. - Ballestas
tubulares. - Fabricación de toldos para
establecimientos.

PIGNATELLI, 114
TELEFONO 30-98

ZARAGOZA

Agencia ESPAÑA

A. RODRIGUEZ

Compra-venta de fincas
Rústicas y Urbanas. Pisos.
Colocación de capitales

Fuenclara, número 2

Teléfono 46-99 Zaragoza

Higinio Marco Chóliz

INDUSTRIA
— DE LA —
MADERA

PLAZA DE LA SEO, 6

TELEFONO 44.26 ZARAGOZA

Hilario Royo Electricidad

INSTALACIONES

LAMPARAS

Cerdán, número 22

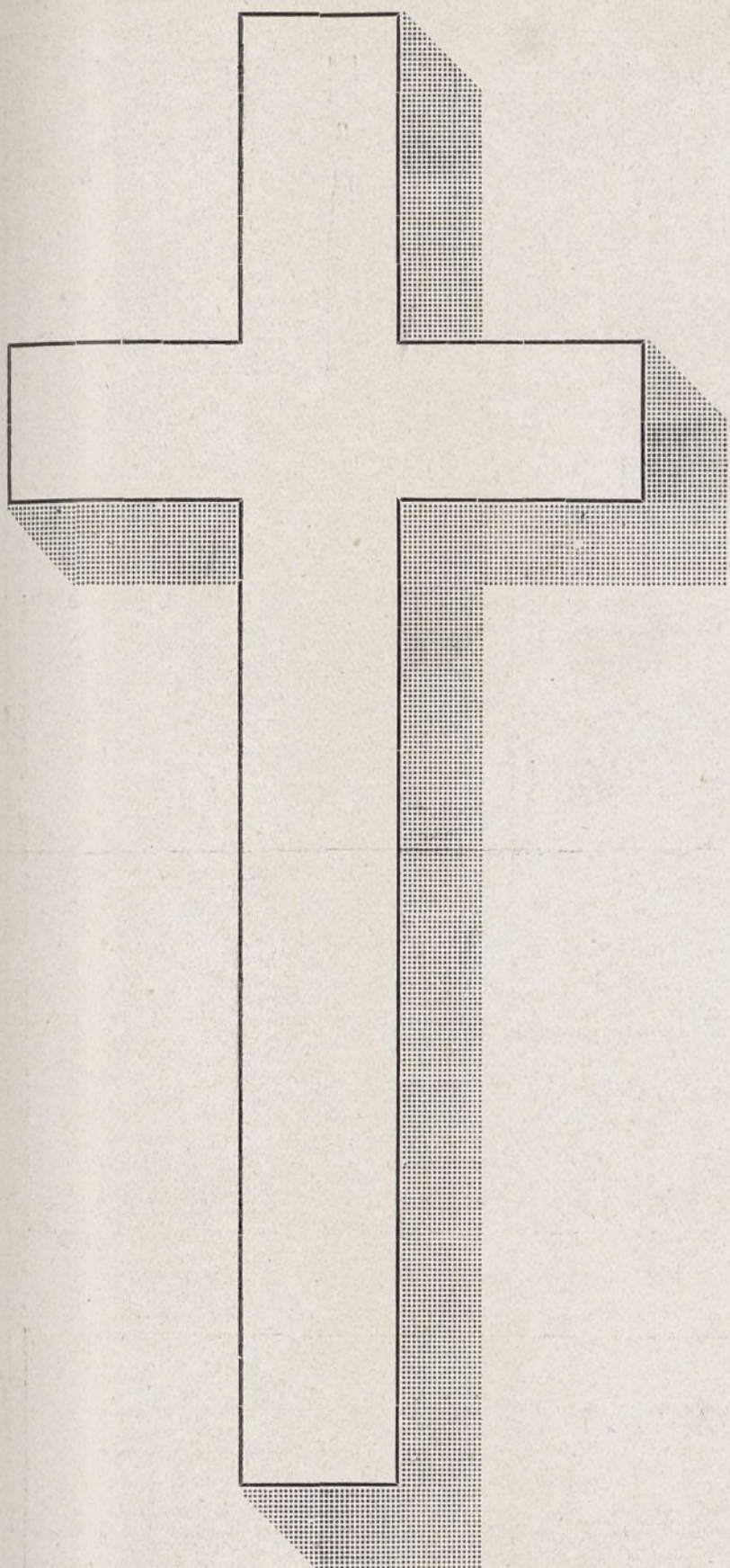
Teléfono 22-13 Zaragoza

/ CAFE OPORTO BAR /

: Café Exprés, montado
con los últimos adelan-
tos : Servicio esmerado

Independencia, núm. 13 -:- Teléfono 3247
ZARAGOZA

Vinos y Licores de las
— mejores marcas. —
El preferido del público



La Victoria de Franco

no puede permitir

que por un momento olvidemos

a los

Caídos por España

y su Revolución

Nacional-Sindicalista.

PRESENTESII

Ayuntamiento de Madrid



¡MADRID!

**Aragoneses liberados, españoles todos:
Aragón, desde las columnas de su más
humilde publicación, os abraza.**

¡¡MADRID!! Ante este Madrid, ejemplo vivo sobre el resto de las ciudades últimamente liberadas, llenamos nuestro canto de bienvenida. Os habeis incorporado a la España azul llenos de dolor y de alegría; habeis sufrido y padecido; millares de hogares destrozados; familias deshechas, de las que en algunas no queda más que el recuerdo; robos y asesinatos; pillaje y escarnio: éste ha sido el saldo rojo.

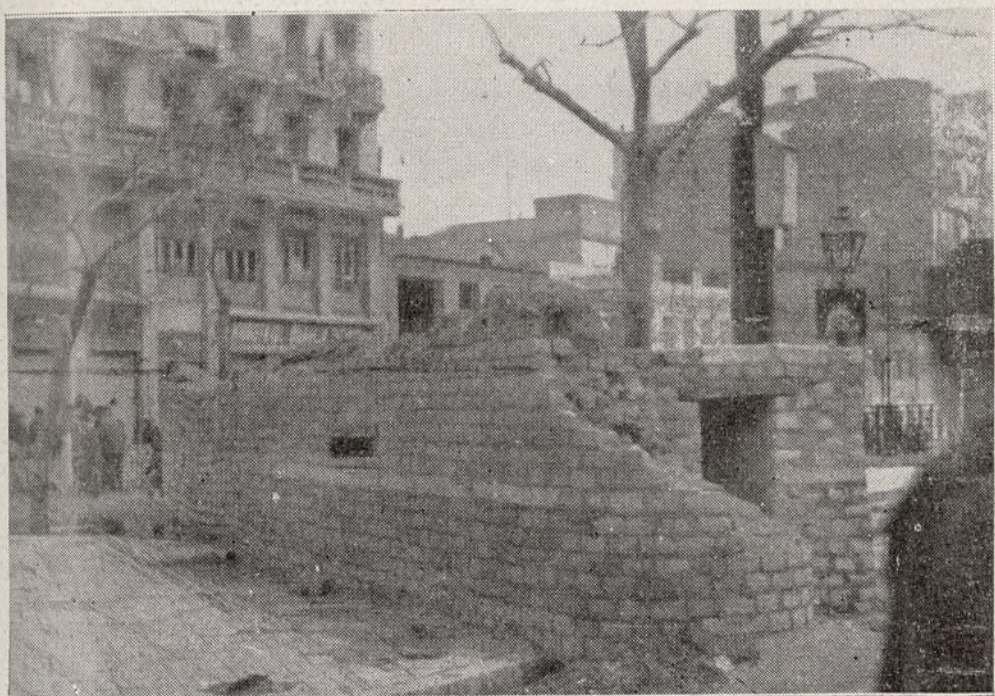


Ruinas y escombros; la bestia pasó por estos lugares que fueron de belleza y trabajo para los hijos de España, de esta España desgajada durante tres años por la maldad y el odio.

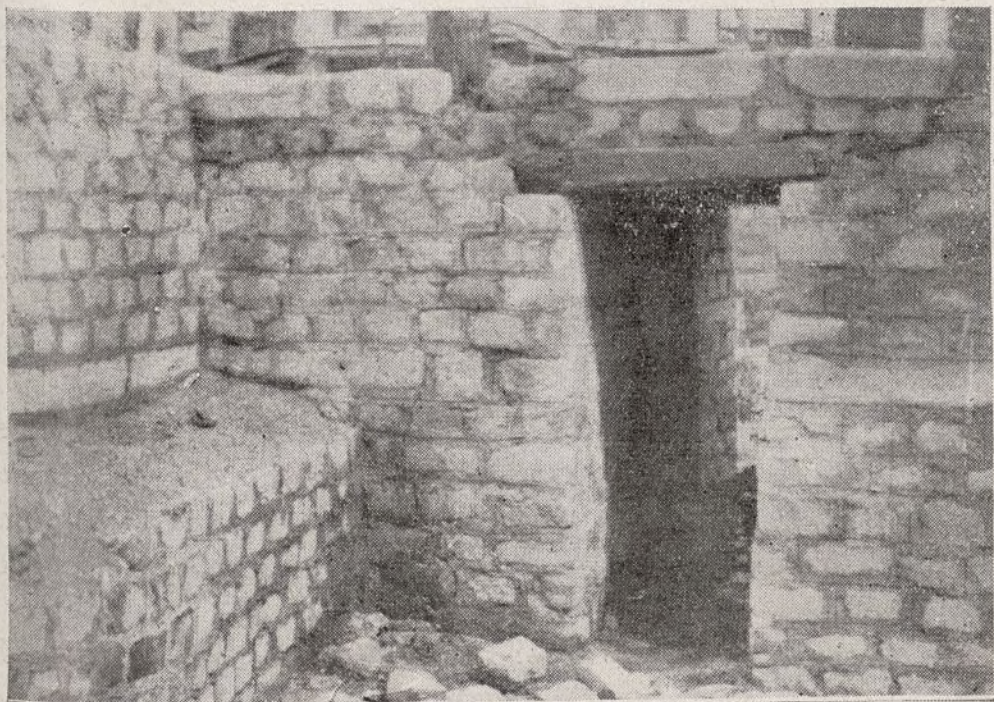


Madrid, Barcelona, Valencia... todas las capitales dominadas por el terror rojo, fueron encontradas por nuestros soldados llenas de suciedad y basura. Falsedad, destrucción, abandono, robo, sangre y crimen; estas fueron las bases donde cimentaron un Estado que no podía subsistir. Hoy, estas bellas ciudades han cambiado su aspecto en todo; las flores, el trabajo, el pan y la justicia, que todo esto es Patria, llenan sus calles y el corazón de estos buenos españoles.

MADRID!



Mentira, todo mentira en las propagandas y en los hechos de los rojos, que en algunas ocasiones, como en ésta, querían hacer ver su protección sobre las obras de arte, al mismo tiempo que destruían, quemaban y robaban el patrimonio artístico nacional. — (La Cibeles, Madrid).



Trincheras, parapetos, barricadas en las calles, que, con pulso firme y corazón hubieran sido inexpugnables y que no sirvieron para nada en cuanto nuestro Glorioso Ejército y Milicias se movieron a las órdenes de nuestro Caudillo Franco.

PAZ EN ESPAÑA.

Consumatum est.

LA GUERRA HA TERMINADO

...y Madrid y Valencia y Cartagena y todas las provincias hermanas, reciben la paz de Franco con lágrimas de emoción y de alegría, la paz de este hombre señalado por Dios para salvar a España.



Ayuntamiento de Madrid

REMEMBRANZAS

Un viaje al Pirineo y la propaganda de Falange en el año 1934.

/

La muerte de un buen camarada

—A las siete en punto en la estación del Norte.
Con estas palabras terminaba una de aquellas reuniones de verdaderos camaradas en los tiempos en que la persecución hacía que existiese la verdadera hermandad entre los pocos falangistas que formábamos el frente anti-marxista.

A las siete en punto no faltamos ninguno a la

cita. El camarada Muñoz Puente nos había reservado un compartimiento en un vagón de primera clase; allí planeamos el programa de actos durante nuestra estancia en Los Arañones; el viaje no tenía importancia, nada más se trataba que de establecer enlaces que facilitasen el tráfico de armas a través de la frontera y, en caso dado, proteger la salida de España de algún camarada que pudiera tener necesidad de ello.

En Los Arañones, a pesar del ambiente marxista que allí se respiraba, nos fué bastante fácil, debido a gestiones anteriores del camarada Muñoz Puente, ponernos de acuerdo con algunos individuos que ya desde el momento pasaron a ser magníficos camaradas. Tuvimos un amplio cambio de impresiones, distribuimos propaganda y entrada la tarde, regresamos a Zaragoza con la satisfacción de haber prestado un servicio a la Falange.

El lacónico parte de guerra del Cuartel General del Generalísimo del día 1.º de Abril pasado decía: «La guerra ha terminado».

Nuestro Caudillo Franco, con su Ejército victorioso, terminaba de aplastar al comunismo mundial en tierras de España.

«La guerra ha terminado». Palabras mágicas que permitían que la España dividida se fundiese en un abrazo de hermanos; con estas palabras desaparecían las dudas y vacilaciones de muchos que tenían familiares en poder de los secuaces rojos.

España, vibró de entusiasmo y alegría por el triunfo del Caudillo Generalísimo Franco; pero en muchos hogares la alegría fué empañada por el dolor, al saber que no podrían volver sus deudos, porque con su sangre habían regado la tierra maldita dominada por la fiera marxista que había dispuesto caprichosamente de sus vidas.

Este es el caso del camarada Julián Muñoz Puente. Salió de su casa como tantas veces había salido; como salió para formar parte del primer Triunvirato de Aragón en los momentos en que todos se quedaban en casa, y así salió el día 18 de Julio para cumplir con su deber, aunque esta vez fuese a costa de su propia vida.

«La guerra ha terminado». Y con su terminación hemos conocido la triste realidad de la muerte del camarada Julián Muñoz Puente; no, no estaba escondido, no había conseguido pasar desapercibido en la zona roja; la horda lo reconoció y después de un calvario por las cárceles rojas murió asesinado en Valencia.

¡Esta es la triste realidad!

Camarada Julián Muñoz Puente.

¡Presente!

¡Arriba España!

T. MARIN



De izquierda a derecha, en segundo lugar, el camarada Julián Muñoz Puente, miembro del primer Triunvirato de Aragón, asesinado por los rojos en Valencia. Fotografía obtenida en la estación de Los Arañones en 1934.

(Foto. Suárez-Llanos)

Ayuntamiento de Madrid

TURISMO

aragón artístico



Nuestros

Poetas

*¡Fantasmagórica escena de aquel jardín de mi infancia!
Al romántico conjuro del toque de la oración
el crepúsculo silente se pobló de resonancia,
y la luz se hizo misterio, el aire pura fragancia
los rumores un latido y el jardín un corazón.*

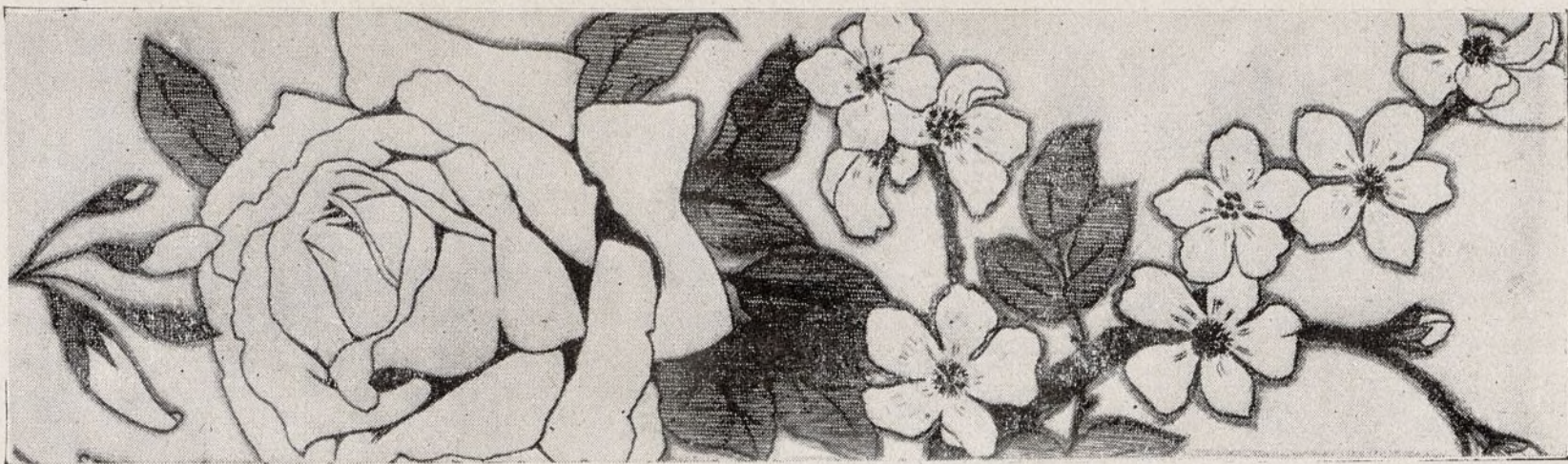
*Se oyó en el viento un lamento,
brilló en el cielo un rubí;
y en la tarde silenciosa
surtidor y mariposa
escucharon a una rosa
y hablaron después así:*

EL VIENTO

*El suave murmullo de mi paso quedo
causa un dulce miedo por todo el jardín:
se turban las rosas, tiembla la azucena,
se extremece el lirio, rompe su cadena
la lila que abraza trepando al jazmín.
Y es que de mis pasos el leve rumor
envuelve un chasquido dulce y turvador.
Yo beso los campos, yo beso el rocío
yo beso las aguas tranquilas del río,
yo beso las nubes que el Sol da calor,
yo beso del lago rizado las hondas
yo beso del bosque sagrado las frondas,
yo beso a la yerba, yo beso a la flor.*

El quinteto del jardín





ancia!

Por eso

*Mi suave murmullo, igual que un arrullo,
os causa embeleso,
porque es el poema divino del beso.*

LA FLOR

*Cuida tus sueños de amor,
tégeles, niña, una cuna
con blancos rayos de Luna
y albos pétalos de flor.
Mi corola es esa cuna
donde se mecen tus sueños
a los besos de la Luna.
Y al primer rayo solar
el enjambre de tus sueños
despierta y echa a volar.*

LA ESTRELLA

*¿Que a dónde va tu suspiro?
Siguiendo su leve huella
verás que en radiante estrella
cristaliza en el azul;
por eso, cuando estás triste,
tu suspiro al aire hiende
y un astro nuevo se enciende
en el constelado tul.
A los rayos de mi luz
alza tus ojos y frente
cuando agobiados estén;
que harán radiante tu cruz
y alumbrarán nuevamente
tu camino de Belén.*

EL SURTIDOR

*En la taza de cristal
junto a una rosa marchita
llora la pena infinita
de mi alma musical;
y en el lírico temblor
del agua entona una estrella
dulce, inefable querella
que oye sólo el surtidor.*

LA MARIPOSA

*Soy celeste mensajera
que llevo de flor en flor
el buen mensaje de amor
que me dió la Primavera.
Y sólo entender la clave
de mi lengua misteriosa
el lirio, el jazmín, la rosa,
el agua, el viento y el ave.*

.....
.....

*El viento apagó su acento;
quedó mudo el surtidor;
se esfumó del firmamento
la estrella en leve temblor;
la mariposa y la rosa
se deshojaron las dos...
y en la noche silenciosa
sólo se sentía... a Dios.*

JUAN SAZ RONCO

LA FIESTA



Ha llegado la hora de recoger los Trofeos de la Victoria para demostrar al mundo y a las generaciones venideras la magna empresa que España acaba de realizar en pleno siglo XX.

Uno de esos Trofeos de la Victoria es: La Bandera.

Esa insignia en colores que tiene la virtud de llevar a los hombres a la muerte por defender los ideales que representa... ¡Y mueren los héroes en su defensa... pero Ella no debe morir!

Porque es siempre Aurora de Renacimiento; planta joven regada con sangre Humana; orgullo de lo que había que hacer; sol que ilumina el camino a seguir... porque es siempre «guerra» y es también «paz».

Los Monumentos levantados a la memoria de un suceso o de un personaje parecen que están hechos para recrear los sentidos, o para admirar la obra de su autor; son puramente fríos, como la piedra o el bronce de que están hechos, por eso hay que adornarlos con plantas y flores a fin de darles algo de vida y calor; las más de las veces son barreras entre el presente y el pasado, no ayudan a levantar la vista, por eso hay que darles mucha altura... ¡mucha!...

Sin embargo, con la Bandera, sucede todo lo contrario. Sin recrear nuestros sentidos nos remonta al pasado; nos habla al espíritu más que a la materia; es vida, porque la enarbolaron brazos de juventud y entre sus pliegues guarda los besos

de los que la defendieron; es calor, porque está empapada en sangre de héroes... ¡por eso no necesita de flores y plantas que le den calor y vida!

La Bandera, siendo pequeña, en fin, nos remonta a las alturas, nos lleva el espíritu a la esencia misma del suceso, del ideal que representa... ¡Por lo mismo, es necesario conservar la Bandera como el mejor Trofeo!...

Cuando fui a Burgos, en los primeros días del Movimiento Salvador, para incorporarme al Ejército del Norte, creí un deber, antes que nada, visitar la Catedral. Entre otras, por dos razones principales: por obedecer a San Pablo que dice: «sic currite, ut comprehendatis». Y porque en Burgos, contemplando el «Arco» lleno de Reyes apoyados en sus espadas, y la Catedral que convida al recogimiento y al sacrificio, se siente uno como arrastrado a seguir el deseo del fundador de la Falange: «Mitad guerrero, mitad monje».

En la Catedral de Burgos, postrado a los pies del Santo Cristo, de cabellos largos y negros; en aquella Capilla de cristales policromados, que reverberan luces e ideas de la Edad-Media; junto a los sepulcros de los grandes Obispos y grandes Señores, ornamentados con caprichosos escudos y blasones, que iluminan las luces de las «Coronas votivas»; entre medallones cuadrifoliados y ribeteados en oro; a la vista de aquellos florones bruñidos que alternan con los mecheros de las velas... en aquella Capilla, digo, se reavivó mi fe.

Pero en mi afán por encontrar la Gloria de Aragón, aunque fuese en el lugar más escondido, porque allí no podía faltar, anduve buscando y la hallé. Allí estaba Nuestra Señora Santa María del Pilar. En una Capilla de piedra, oscura, solamente iluminada por juegos de candelabros y arañas, y en cuyo centro se levanta, en continua oración, una obra primorosa de Gil de Silos: la tumba de un Arzobispo.

Recostado sobre su frío mármol contemplé a mi Patrona, como estaría en Zaragoza en tiempos Medievales: influyendo el Valor a la espada de los Nobles, D. Juan de Aragón; Duques de Luna y Villahermosa; Conde de Ribagorza, Belchite y Sástago; la firmeza a los Obispos, Abades y Comendadores y el Sacrificio a los Vasallos de estos grandes señores... Le pedí estas virtudes para mí y para

SIN DE LAS BANDERAS

los buenos españoles y salí de aquella Capilla con una firme esperanza.

Indudablemente, antes de dedicarle una sonrisa beatífica y de despedida al «Papamoscas», una fuerza centrífuga lleva al devoto al Altar Mayor. Y después de contemplar el maravilloso Coro y las bocas de grifos o mónstruos alados que se destacan de las verjas y retináculos que rodean y cierran el paso al Altar, el espíritu eleva la vista al cielo de la Catedral para admirar los «luceros» que en chispas de oro, guardan y alumbran un Trofeo de guerra que casi merece veneración: El Pendón de las Navas de Tolosa...

Colgando del centro de la cúpula, un Ángel, o el Espíritu que animó el cuerpo del que lo llevó en sus empresas, lo mueve para que esté siempre vivo. En su Escudo, ni divisas, ni colores, ni cenefas en oro o plata se distinguen. ¡No importa! Sabemos que todo eso es vanidad de vanidades. Nos basta con el recuerdo de la Epopeya que forjó...

Y deseando que sus glorias y grandezas encarnen de nuevo en la lucha que acabamos de entablar para hacer una España al uso y semejanza de sus mejores tiempos, me cuadro, emocionado le saludo y siento renacer en mi ser el Patriotismo...

Al separarme de allí, rompiendo el silencio de los claustros con mis botas claveteadas, me acuerdo de que soy: monje y militar, pero no «mitad», sino «entero».

Ya en Julio del año 1937, estando en plena lucha de trincheras en el Frente Norte, escribí y se publicó en el «Amanecer» de Zaragoza, un artículo que titulaba: La Fiesta de las Banderas.

En él, medio en broma, medio en veras, apuntaba la idea de festejar a las Banderas que habían luchado en los frentes, y recogerlas, como recuerdo imperecedero, en el Santo Templo Metropolitano de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

Mi idea debió ser descabellada, porque, aunque humilde, ni por atención a un excombatiente, los llamados a desarrollarla, no han hecho ni la menor insinuación.

Pero ante las razones que nos asisten a los que hemos luchado bajo esas Banderas, para que se conserven en el Pilar de Zaragoza y acudiendo a los ruegos de muchos interesados, me veo en la necesidad de insistir.

Los que han luchado en vanguardia, por hacer una España mejor, sobre todo las Milicias, saben muy bien los sudores que les ha costado adquirir

para su Unidad, una Bandera; y después que la han tenido el amor con que la han defendido. Elevándola de pueblo en pueblo y de cota en cota sentían el orgullo de ser los primeros en las conquistas. Y ahora, al disolver esas Milicias, ¿qué se va hacer con sus Banderas?

Recogerlas en las casas particulares no debe ser, porque esas Banderas son sagradas y deben estar en lugar sagrado. Archivarlas en los Cuarteles o en las Delegaciones de Milicias, tampoco es justo, porque sería muy reducido el número de los que las pudiesen ver, y es necesario que esas Banderas hablen de sus heroicas gestas a todo el mundo. ¡Tienen que hablar mucho de nuestra raza y virtudes a las generaciones venideras y aun a la presente!

Por eso, las Banderas Victoriosas, se merecen un homenaje anual. Y merecen ser colocadas todas juntas, porque juntas lucharon contra el marxismo y juntas, unidas todas, vencieron. El lugar más adecuado para que vivan siempre y hablen a las generaciones, será un Templo que represente la Raza. ¿Este Templo no es el de Nuestra Señora Santa María del Pilar de Zaragoza?

¡Cuánto más digno para España... Aragón y el Pilar, sería el que dichas Banderas ocupasen el puesto que ocupan otras!... Llenando sus muros y Columnas con las Banderas Victoriosas de las Milicias que han luchado, entonces, sería el Templo Mariano por excelencia y el Templo de la Raza sin par. Allí, como pude comprobar en la Catedral de Burgos, aprenderían las generaciones venideras españolas a ser de Dios y de la Patria, que es lo mismo que decir «mitad monjes, mitad guerreros».

El que tenga oídos que oiga... y el que pueda hacerlo que lo haga.

Franco, Franco, Franco.

Arriba España.

Alcalá de Ebro. Año de la Victoria.

SALVADOR TORRIJOS

NOTA.—1.º Debe establecerse en la España de Franco, anualmente, «La Fiesta de las Banderas».

2.º Debe celebrarse en el día de la Raza.

3.º Las Banderas de las Milicias (Falanges y Requetés) que han luchado en los frentes, se deben guardar a la vista de todos, en el Santo Templo de Nuestra Señora Santa María del Pilar, de Zaragoza.

4.º Se debe de invitar a todos los que las tengan a que las presenten.

Dos símbolos

*Para Pepe Lorente, mi viejo camarada, en
recuerdo de mi estancia en el calabozo de
una de esas sucias prisiones rojas.*

Dos símbolos: Quijote y Sancho Panza.
¡Mas sólo aquel nos sirve! España es nuestra
dama que necesita en la palestra
un firme corazón con firme lanza.

Sancho es el bienestar en la pitanza,
el buen sentido en picardía diestra.
Alonso, la inquietud de alma que muestra
un afán de justicia que no alcanza.

Pero la ha de alcanzar. Su yelmo roto
aún sirve para hacer nueva campaña.
Amanece un sol nuevo de esperanzas
y Alonso de Quijano es buen piloto
para el estilo de la Nueva España
...donde no hay sitio para Sancho Panzas.

J. SANZ RUBIO

En la Cárcel de Porlier, 1937.

Ayuntamiento de Madrid

Hotel
Universo
&
Cuatro
Naciones



ZARAGOZA

VAJILLA - CRISTAL

LAMPISTERIA

INSTALACIONES
DE CAFES Y BARES

Hernando

GRAN SURTIDO EN OB-
JETOS PARA REGALOS

Cerdán, 15 - Teléf. 23-49

ZARAGOZA



ARTE

PABLO GARGALLO

Yo no sé por qué hemos de esperar a que a nuestros grandes hombres nos los descubran otros países, ni sé tampoco por qué hemos de dedicar a escribir biografías de los antiguos (españoles o extranjeros) los mismos minutos que podremos emplear para hacerlo de los modernos; de aquellos que desaparecieron, o aún se hallan en el mundo, en el corto intervalo que dura la vida...

No quiero por ello negar la importancia que tiene escribir o hablar sobre los antiguos; ni tampoco que se haya agotado lo que el cerebro humano pueda alcanzar. Lo que nadie podrá negarme es que, para escribir de aquellos que vivieron en siglos pasados, es indispensable recurrir a la historia y a documentos. Pergaminos que agujereados por la invisible y destructora polilla, se hallan archivados en Museos, Catedrales y Bibliotecas. Esta es la forma más directa y científica para no equivocarnos; pero, si en vez de esto nos servimos de libros ya escritos, el resultado de ello será como algo comprado de segunda mano. Escribir o hablar sobre el pasado es más rutinario y más mecánico que tratar del presente.

Nuestra fantasía podrá cambiar de realidad las cosas pasadas, pero la mentira podrá fácilmente ser comprobada si decimos algo del presente.

II

En este instante no me ocuparé de Fidias—el más genial escultor que ha existido—sino de un escultor moderno y, además, aragonés. Este llámese Pablo Gargallo y nació en Maella el año 1881, muriendo en Reus en 1934, después de haber recorrido triunfalmente el mundo. Este artista pasó casi toda su vida en el extranjero y como por extraña coincidencia vino a morir a España: la

primera y la última luz que vieron sus ojos, fué la de la Patria.

Desde niño, Pablo Gargallo sintió vocación por la escultura. Se dice que cuando apenas contaba doce años de edad, hizo el busto de un vecino quien le pagó por él «un duro nuevo y una corbata seminueva». La escuela de Bellas Artes de Barcelona concedió en 1906 una pensión a Gargallo para marchar a París durante seis meses. En este mismo año celebró en Barcelona su primera exposición. Las obras que la constituían, ya marcaban la nueva visión que el autor tenía del arte. Sin prejuicios—ajeno a los fríos academicismos!—por cuyo control, desgraciadamente, al verdadero artista se obliga a pasar.

En 1911 instaló Pablo Gargallo definitivamente en París y allí se unió a los más geniales artistas de

la nueva generación. Entre los más destacados artistas que con él convivieron merecen citarse Appolinaire, Andre, Salmón, Derain, Jean Cocteau, Juan Gris, Picasso y Modigliani. Entre aquellos artistas, desenvolvió su extraña personalidad y desde entonces, es considerado Gargallo el más original de los escultores modernos.

Tras un estudio concienzudo de las obras maestras antiguas y una atenta observación de la naturaleza, Pablo Gargallo llegó a su personalidad. Esas figuras tan extrañas (que tantos y tan decadentes imitadores tienen) no poseen nada de extravagancias—como algunos suponen—y sí una estética particular e inimitable y un lirismo que desconocerán los que no lo estudien lentamente, analizando el sentido de su personalidad.

Esas duras e inertes materias—chapas, hierros y trozos de cuero—tomaron vida al contacto de las manos del escultor aragonés. En sus figuras, parece existir color; los profetas, parecen recortarse bajo un cielo nebuloso hasta el que llegan las rocas, y sus bailarinas, parecen moverse junto a la fantástica decoración de cabarets, o entre la bella escenografía de teatros y circos.

Si nos enfrentamos bruscamente con la obra personal de Gargallo, lo supondremos influenciado en los cubistas; pero, pronto, rechazaremos esa idea y hasta otra más cierta: la de creerlo en contacto directo con los surrealistas. Su personalidad nada tiene que ver con teorías más o menos modernas, ni con realizaciones más o menos antiguas. Pablo Gargallo estudió en Fidias, en las estatuas Arcaicas y en Miguel Angel. Esas figuras de chapa retorcidas, tienen un contacto muy cercano con las bellas estatuas Arcaicas. Así como en aquellas en que sólo la sensación de la realidad persiguió, recuerda a Miguel Angel.

Si algunos, al ver esas extrañas visiones que Pablo Gargallo tenía del Arte, dudan de su dominio en la naturaleza y su asimilación en las obras antiguas, que estudien y analicen las distintas épocas del más genial de los escultores modernos.

ANTONIO TOMAS



Ayuntamiento de Madrid

Don Fernando de Aragón

Es un recurso de los historiadores de todas las edades y países, amontonar sombras al lado de las figuras que quieren enaltecer, para que resalte más el objeto de sus preferencias.

Un seudoerudito, podrá citar varios lugares comunes de la oratoria de Demóstenes y seguramente ignorará que su contendiente Esquines fué un contrario formidable por su elocuencia arrebatadora.

Un amator de la pintura sabrá describir el gesto de los caballeros centrales de «Las Lanzas» de Velázquez y probablemente desconocerá el acierto sereno en rostros de figuras secundarias en el conjunto, pero primordiales en la pintura.

Un aficionado a la música repetirá la melodía de una obra maestra, pero será incapaz de recoger un acorde magistral que prepara el sentido de la estética para la ondulación fácil que le aguarda.

¡Y así de tantas y tantas cosas!

Algo parecido ha ocurrido en nuestra rememoración de la Historia Imperial con aquel gran Monarca aragonés Don Fernando II de Aragón y V de España, «el Rey más prudente de su siglo». Por enaltecer a la gran Isabel de Castilla, los historiadores actuales no han tenido escrúpulo en proyectar sobre ella un foco lleno de verdad, en lo que a ella se refiere; pero encerrado en la penumbra que oscurece injustamente una figura, haciendo agravio grande y perseverante:

A la Reina más grande de España que, al unirse con él, lo hizo con aquel amor que no conocía de términos medios consiguiendo en su enlace matrimonial «ser feliz por primera y quizá única vez en su vida» al decir de historiador tan poco sospechoso como William Thomas.

A la persona de Don Fernando que sufre un arrinconamiento, en ningún modo merecido, por dejar sola ante los destinos del Imperio a su regia consorte, porque así place a escritores no aragoneses ni esencialmente españoles.

Ya este Aragón, cuna de su mejor hijo que en Sos nace y que ofrenda a la

Patria unida la mitad de los yugos y de las flechas que florecieron en España cuando el dedo de Dios puso fin a la Edad Media y encendió la aurora en rosas sobre el tálamo de la Edad Moderna.

Y como remate de tanta parcialidad y de tan poca legitimidad histórica, se agravia a la verdad que clama en el mote de «Tanto Monta» porque él recoge y compendia la igualdad de aquel matrimonio, símbolo de la igualdad de todo el territorio español que invadió senderos y borró diferencias con las arras de dos esposos enamorados ante la Unidad del Imperio.

«Cuando las ideas suben a los escudos—ha escrito Siurot—es que han estado antes en todas las alturas morales del pueblo».

¡Cuando Aragón grabó en el oro de sus artesones del Castillo de la Aljafería, residencia de los Reyes Católicos, el «Tanto Monta»; cuando Castilla enlazó yugos y flechas en las fachadas de sus castillos y en el santo de sus templos, es una injuria a la integridad española inclinar la balanza quitando peso al platillo que tiene derecho a garantizar la justicia de su dueño; es una falsedad disminuir al marido ante la Historia exacta, cuando ante su mujer poseía una predilección que refleja bien aquella cláusula del Testamento:

«Si el Rey, mi señor, prefiere ser sepultado en otro lugar, entonces mi deseo es que mi cuerpo sea transportado allí y descanse a su lado, para que el ayuntamiento que hemos disfrutado en este mundo y que por la gracia de Dios esperamos para nuestras almas en el cielo, pueda representarse por nuestros cuerpos en la tierra!»

Varias obras se han escrito sobre Isabel de España con diversos títulos y por distintos autores. Los voceros de este renacer del Imperio han pregonado justamente la fama de la Reina de Castilla dibujando sus contornos magníficos.

Hase renovado la «Gran Orden de Isabel la Católica» que quizá hubiera sido más propio y también más imperial llamarla al restaurarla «Gran Orden de los Reyes Católicos».

Hízose un sello postal de Isabel al empezar el Glorioso

ESPAÑOLAS

de Aragón

Reivindicación de su figura

Movimiento una emisión del Monarca aragonés, reproduciéndolo con semblante bien distinto de como se lo describió a la Princesa castellana su enviado secreto el capellán Alfonso de Coca al decir de Pulgar en su «Crónica»:

«Don Fernando es esbelto, de simétrica figura, hermoso de rostro y de carácter fuerte y decidido».

Y como la literatura no parece pródiga en reivindicar la figura del Rey Católico, por contrarrestar algunas obras recientes que lo han sumergido en las sombras del olvido descuidado o de la ofensa deliberada, vamos a tratar en varias «Páginas Españolas» de esta gran figura que Aragón ofreció a España para equipararla en la regia potestad a la Soberana de Castilla y para hacerla la más decisiva en la empresa magna de la Unidad española que sólo Don Fernando supo fraguar aun a costa de aguantar con rarísima paciencia, alta prudencia y perspicaz visión del futuro, muchas susceptibilidades que hubieran dado al traste inexorablemente con la hegemonía, con la Unidad, con el Imperio y con la Historia de España, de haber sido Don Fernando la figura segundona que malamente dibujan literatos, buenos de estilo, pero primerizos y ensayistas en los caminos difíciles que conducen al plinto de la verdad inmovible de los hechos.

No es nuestro intento rebajar los perfiles señeros de la Soberana castellana. Quienes hayan leído «Páginas» anteriores, habrán leído en ellas quejas tal vez nunca escuchadas por no tener en nuestros altares a Doña Isabel que de ser religiosa —bien lo fué en sus virtudes!— fuera otra Santa Teresa; como Santa Teresa hubiera sido otra Doña Isabel de haber nacido para Reina de España.

Amante de la Patria por haber vivido luengos años de juventud lejos de ella e irritado a veces por el trato con españoles que no querían serlo, el ideal de España tomó figura en la figura de Isabel; y con esta imagen venerada mantuve el fuego de los propios lares y pisé tierra americana, y ensarté mis primeras estrofas como tributo a un entusiasmo mecido por el recuerdo de nuestra Reina.

Pero al lado de ella iba, en gloriosa cabalgada de empresas, nuestro Rey Don Fernando para el que quiero la justicia de la voz lanzada lejos.

No intentaré más que la claridad de pensamiento iluminado por la verdad de los hechos para hacerla descender al remanso de los criterios que deben cubrir conciencias todas.

Jamás conseguiremos la Grandeza de España si no es por el pueblo. Pondremos en los blasones motes gloriosos y cifras heroicas; pero a todo supera la voluntad férrea de la masa popular, dispuesta al esfuerzo supremo.

Poco hace el que planta y riega si Dios no pusiese el incremento; pero Dios lo da para que el pueblo plante, riegue y coseche...

Poco ha servido el «Tanto Monta» de Isabel y de Fernando... tal vez sólo para recordarlo un erudito o para admirarlo un turista en un Museo histórico. ¡Pero una reliquia no se curiosear! ¡Una reliquia se venera con devoción!

Peor se obra si se le profana; y ello lo han hecho por ignorancia o a sabiendas ciertos escritores que han sido ya aludidos.

¡Si a sabiendas lo hicieron, perdóneles Dios y la Historia su mala fe!

¡Si por ignorancia, dicho se está que no puede enseñar nadie aquello en lo que es ignorante...!

* * *

En las siguientes «Páginas Españolas» trataremos los siguientes temas:

«Aspecto político de Occidente al final de la Edad Media».

«Salvación de España en el matrimonio de Fernando e Isabel».

«Aragón con Don Fernando en el descubrimiento de América».

«Actuación de Don Fernando durante su Reinado».

JAIME CORTES SAZATORNIL

Esperando a su mujer, que debía venir de Huesca, estaba en el andén de la estación del Norte, Mamerto, el baturro más castizo de la parroquia de San Pablo, pues era tal su nobleza y sus ocurrencias tan ingeniosas y oportunas, que se le conocía como el prototipo del aragonés que lleva en el alma todas las virtudes de su raza.

Siempre jovial y humorístico, era Mamerto como un símbolo en el barrio y el campo en que las alegrías y penas de todos encontraban su complemento y expansión.

No llegó su «parienta», como esperaba, y ésto hizo que se estuviera mirando intranquilo y pensando en si le hubiera podido ocurrir algún contratiempo, hasta que descendió el último viajero del tren.

Era éste un señor bien trajeado, llevando casi a rastras una voluminosa maleta, que, a juzgar por los esfuerzos que hacía, debía ser muy pesada.

Llevado de su generosidad, ante los apuros que aquel señor pasaba con su maleta, se le ofreció Mamerto a llevarsela hasta fuera de la estación, rasgo que el viajero le agradeció muy de veras, queriendo gratificarle su buena voluntad con esplendidez y creyendo que Mamerto fuera algún mozo de cuerda dedicándose a sacar la vida así.

No comprendió el viajero en la mirada despectiva, a la vez que de reconocimiento, de Mamerto, su nobleza como aragonés que, franco y hospitalario, da lo que tiene generosamente y siente manchada su honradez aceptando una retribución por una acción que le dicta el corazón; y, como insistiera en querer darle unas monedas, le interrumpió Mamerto sintiéndose como herido en su integridad:

—Por dinero, ni siquiera l'hubía mirao a usté; de manera que amos a ver si hay algún coche, y, si no, no hay que apurarse, ya le acompañaré aonde sea menester.

Efectivamente, no había coches; y con la maleta al hombro Mamerto, emprendieron su marcha hacia la población.

Era el viajero un andaluz «fulero» que, ante la confianza que le prestaba la sencillez y nobleza de Mamerto, comenzó a hacerle preguntas dándose importancia de hombre superior y ponderando las excelencias de su país, en el que todo estaba a la mayor altura de progreso con relación a lo que venía observando desde que salió de Sevilla, emporio, según él, del adelanto y de la felicidad.

Lamentábase de la lentitud del tren aquí en Aragón, invirtiendo horas para cruzar distancias que en su tierra devoraban los trenes en unos segundos nada más. Todo, allá, se resolvía como el pensamiento y hasta para morir no se invertía apenas tiempo; todos morían instantáneamente para no interrumpir la actividad de los demás.

Por educación, primero, y, después,

CUENTO ARAGONES

Y eso, ¿qué es?



porque comprendió Mamerto la «fulería» del viajero poniendo todo su afán en ponderar a su tierra en contraposición a Aragón, no le replicó a las exageraciones que le contaba, riéndose en su interior de aquel pobre iluso al que miraba como con admiración y aparentando sentir envidia de no haber nacido en aquel país de ensueño, según lo pintaba su interlocutor.

Todo en Sevilla se hacía como por arte de encantación; y así hablando llegaron al Puente de Piedra, ante el cual, Mamerto, como sintiendo satisfacción de poder ofrecer al andaluz algo de lo grandioso que hay en Zaragoza, lo detuvo, invitándole a que contemplara la estructura gigantesca del puente bajo el que pasaba el río orgullo de Aragón.

—¿Y qué dice usté de este puente? ¿Cuándo harán en Sevilla algo que se le paizca na más?

—¡Hombre...! Hermoso puente es, pero...

—¿Qué? ¿Que no le paice güeno? Por que, si no, lo tendrá que pasar con la maleta al hombro y entonces verá lo largo que es. Pué que estuviesen trebajando pa hacelo veinte años o más; con que...

Viendo el entusiasmo de Mamerto y a lo que se expondría contradiciéndole, no negó la importancia del puente, pero, llevado siempre de su presunción, el viajero, exagerando lo de su país, le repuso con cierto engreimiento que ya empezó a gastar la paciencia:

—Excelente puente, si señor; pero en mi país no se invierte para hacer una obra de esta importancia más que un par de me-

ses a lo sumo, dado el adelanto en que vivimos allá.

Con seriedad de engreído el viajero, y Mamerto sencillo y risueño, aunque se veía considerado por aquel petulante como un ser de raza inferior, siguieron, éste con la maleta a cuestas, que tentado estuvo de tirarla al río, dándole una lección y para que se diera cuenta de que estaba en Aragón en donde no se admite otra superioridad que la nobleza de corazón.

Así llegaron a la mitad del puente, desde donde se divisa toda la silueta del Pilar, ante cuya arquitectura y grandiosidad, paróse como inconsciente el andaluz, admirando su conjunto y preguntando a Mamerto qué era aquella mole inmensa, coronada de torres, asomándose al Ebro con tanta magestuosidad:

—Dígame, buen hombre, ¿qué es ese edificio tan suntuoso!

—No se lo puedo decir.

No dejó de extrañar al viajero esta contestación, pues era imposible que un edificio de proporciones tan inmensas y de arquitectura tan esplendorosa, fuera desconocido, no ya por uno que vivía en Zaragoza, sino por nadie que fuera de Aragón.

—Pero, hombre... ¿Es posible que no lo sepa usted?

—¿Cómo l'hi de saber? Cuando hi pasao hace un par d'horas a esperar a la mujer, tol puesto que ocupa era un campo sembrao de panizo, y al golver, mire qué hay ya. A ver si en Sevilla saben hacer eso.

JOSE PARDO ASSO



Yo, que tomo siempre CREMA DE MALTE BUENA SALUD, puedo decirles que es para el paladar igual que el café, y para la salud muchísimo mejor que el café.

Fabricada en Zaragoza. Miguel Servet, 49

Monte y Huerta

La conservación de los aceites finos de oliva

El aceite de oliva, así que se prolonga su conservación, se enrancia, siendo más generalizado este enranciamiento en los aceites que a causa de una descuidada elaboración han adquirido algún gusto de los llamados de fabricación.

Condición indispensable para su conservación es la de su estado sano, pues cualquier defecto aumenta de manera proporcional y acelerada en relación directa al tiempo que su conservación dure. Se exige, por tanto, la más atenta vigilancia en la fabricación, para que resulte lo mejor posible, con aceituna recientemente recolectada y sin defecto alguno, hacer una trituration perfecta y tan rápida como sea posible, extraer el aceite y separar sus impurezas y eliminar el uso de aguas calientes y cambios bruscos de temperatura durante la fabricación.

Los aceites que sin filtrarlos sean más brillantes, ofrecen mayores condiciones para la conservación, si no tienen defecto de origen. Si son opacos, y más si son mostos, su conservación resulta más difícil y ha de vigilarse previsivamente ésta, en evitación de que sus despojos acumulen en exceso en los fondos de los depósitos materias muy propensas a desdoblamiento y fermentaciones.

El trasiego de los aceites finos debe hacerse cuando se crea que en el fondo del depósito que se almacenan se acumularon las heces con exceso. Un aceite mosto debe trasegarse a los quince días de tenerlo en depósito, en tanto que uno más brillante puede demorarse su trasiego un mes, dos y hasta tres. Los trasiegos han de hacerse cuidadosamente, y su fin principal consiste en la eliminación o separación de las materias acumuladas, que tienden a su descomposición. No deben encomendarse a gente inexperta, y es preciso tener en cuenta que el aceite, por fino que sea, no realizando con él el trasiego, se convierte al llegar Septiembre en un mal aceite corriente. La limpieza de los depósitos es cualidad primordial, e igualmente deben cuidarse los utensilios que se manejen. La operación habrá de realizarse al abrigo del aire. Y las formas de hacerlo deben amoldarse a las características de los depósitos que vayamos a vaciar y a llenar y a los utensilios que para ello utilizemos.

Al utilizar bombas, grifos o cubos, hay que prevenir que el primer aceite que arroje será sucio, y conviene no mezclarlo con lo que posteriormente se obtenga. Este aceite turbio puede ser trabajado en una separadora centrífuga, y si conviene mezclar el limpio con el trasogado, no lo es tan conveniente hacerlo con el obtenido por decantación, ya que ésta es siempre lenta y el contacto prolongado con las materias decantadas por el aceite echa a perder de una manera notable su buena calidad.

El depósito, una vez efectuado el trasiego, debe cerrarse bien. Si quedase sin llenar, conviene una vez por semana abrirlo por espacio de un par de horas, a fin de evitar que el aire se corrompa y comunique algún

mal gusto al aceite. Este depósito deberá situarse al abrigo del aire, y una buena condición para el establecimiento de estos depósitos es colocarlos subterráneos. Los depósitos de hojalata o de hierro, tan usados en el Sur de España, no son apropiados para una perfecta conservación; sus paredes contaminan a los aceites finos de un gusto metálico y clásico, según la naturaleza del depósito; si es de lata, se nota el gusto del estañado, y si es de hierro, se percibirá el gusto de este metal. La conservación más adecuada puede hacerse en depósitos subterráneos de barro cocido y barnizado, y preferible es el depósito y el lagar alicatado con loseta blanca o, mejor todavía con loseta vidriada.

En opinión de algunos autores, el aceite conservado puede ser filtrado previamente. No es criterio aconsejable, ya que la filtración debe ser una operación final que se hará con el aceite al ponerlo en consumo, pero nunca si ese aceite se dedica a la venta al por mayor.

Una última prevención es aconsejable para la mejor conservación del aceite, y es: que la limpieza y los buenos trasiegos hacen prolongar la conservación de los buenos aceites finos de oliva.

L. ANDREU

(De «Ceres»)

Chocolates ORUS



Los mejores del mundo

La casa de más producción
y venta de Aragón / /

ALMACEN DE COLONIALES

Giménez y Compañía, S. en C.

(NOMBRE REGISTRADO)

Apartado de Correos número 78
Teléfonos núms. 1563, 4015, 5514

Dirección: { Telegráfica } GIMÉNEZ
 { Telefónica }

CASA CENTRAL: Don Jaime I, núms. 32 y 34

SUCURSAL: Pignatelli, número 1 y Azoque, número 4

— AGENTES DE —

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA
Para préstamos sobre fincas Rústicas y Urbanas. -:- Plazo de cinco a cincuenta años.
SEGUROS «COMPAÑÍA ARAGON»

INDUSTRIAS TEXTILES ALICANTINAS

Depósitos de sacos, trenzas e hilaturas

: CHOCOLATES BILBAINOS :

— DEPOSITO DE VINOS DE RIOJA, DE LA ACREDITADA MARCA VIUDA DE SANTIAGO DE HARO —

CERVECERÍA : CAFE-BAR

El más confortable

El mejor servicio

NO SE ADMITEN

:: PROPINAS ::

INDEPENDENCIA, 26
ZARAGOZA

Avenida

CHOCOLATES

CARMEN, núm. 5

TELEFONO 1171

ZARAGOZA

DOMINGUEZ

BANDERAS

SÓLO UNOS PRECIOS:

LOS MÁS BARATOS

Todos los modelos.

Todos los tamaños.

Todos los bordados.

Todas las calidades.

Coso, número 27. Zaragoza

La casa que vende más barato en Aragón

BAZAR X



CRONICA LITERARIA INTERNACIONAL

Por JOSE UGIDOS

«The Spanish Arena», que edita John Gifford, de Londres, es quizá el libro más sensacional que se haya escrito sobre la contienda española. Está escrito por dos veteranos periodistas, William Foss y Cecil Gerathy, los cuales bucean, con la técnica que su profesión les da, en los secretos de la génesis de los acontecimientos, corriendo el velo a varios eventos y modalidades de esta guerra tan mal comprendida, y revelando verdaderas sensaciones de trascendencia.

La Casa Paravia, de Turín, presenta un libro documental e histórico con «La Santa degli Italiani», que es una biografía de aquella mujer extraordinaria llamada Catalina de Sena. Su biógrafo, Giovanni Bitelli, cuenta sin alardeos, la historia de una vida singular y, al hacerlo, embalsama las páginas de un ambiente de heroísmo, al contacto de las realidades que presenta. Pero no solamente relata, sino que pone de su parte un comentario vivo y adaptable a los tiempos presentes.

Entre las obras de carácter didáctico que acaba de publicar Oxford University Press (Milford), se distinguen: «El Periquillo Sarmiento»; «Cuentos Orientales»; «La Casa Colonial»; «La Mariposa Blanca» y «Cuentos fáciles», todos ellos preparados para la enseñanza del idioma, con ejercicios varios, y un completo vocabulario al fin. Estas obras tienen una apelación especial para las clases estudiantiles. Las notas explicativas, que tiene en profusión, hacen estas obras muy útiles.

Gallimard, de París, edita una obra de Antoine de Saint Exupéry, con el título de «Terre des Hommes». El tema de este libro, de profundos pensamientos filosóficos, es la tierra; la tierra como fragua en la cual se forman, así como se destruyen, nuestras sensaciones y nuestras ideas. A pesar de la abstracción que en sí constituye el libro, el autor ha sabido darle un atractivo, especialmente en la forma de lenguaje.

«Majorca», es un libro, profuso en bien ejecutados dibujos sobre la psicología del pueblo mallorquino, escrito e ilustrado por Francis Caron, y editado por Cassell, de Londres. Es realmente el diario de un pintor, que recoge todo lo que le hiere en la sensibilidad y en la imaginación, y trasladándolo al papel con el arte de su lápiz y el comentario vivo de su pluma. Hay escenas de la vida diaria en las ciudades y en el campo.

Otros libros que merecen mención, son: «Desarrollos actuales y futuros del Corporativismo, con doctrina social, y «Los Tribunales de la Armada y sus leyes de procedimiento, reformados», de gran valor jurídico, escrito por Luis Montojo. en él se recopilan muchas de las disposiciones legales puestas

en vigor últimamente, y se señala una norma para las leyes futuras.

«Romantic Spanish Readings», es una obra didáctica que edita la Casa Appleton-Century, de Nueva York y Londres, en la que se muestra una especie de florilegio de los principales autores españoles, con joyas literarias de diversas épocas. Contiene ilustraciones y explicaciones, así como una erudita introducción a los fragmentos. Incorpora verso y prosa y lleva un diccionario al final.

«World War in Spain», es una obra editada por John Murray y escrita por Arthur F. Loveday en la que se presenta la contienda española en una nueva luz, analizándose imparcialmente todos sus elementos. Este libro es uno de los más completos que se hayan escrito sobre la cuestión española. Su autor es una personalidad reconocida en las esferas inglesas.

La Casa Secker and Warburg publica otro sobre el mismo asunto, pero no tan comprensivo e ilustrado como el anterior. Se titula «I Helped to Build an Army», por José Martín Blasquez, que describe con la experiencia que le dió su actuación pública durante el primer año de la guerra. Trata muy extensamente del aspecto administrativo y social durante la campaña.

TRES REDUCTOS

(IMPRESIONES DE LA GUERRA)

Por

J. GARCIA MERCADAL

CINCO PTAS.

DÉ VENTA Y DISTRIBUCION EN

Librería de Cecilio Gasca

D. Jaime I, 10. - Teléf. 5696. - Zaragoza

Topos



En día tan tradicional como es el domingo de Pascua, inauguróse la temporada taurina en nuestra plaza lidiando reses de Villamarta, Marcial Lalanda, Vicente Barrera y Juanito Belmonte.

Los astados se dejaron torear a placer, Marcial estuvo gris del todo en sus dos enemigos, Barrera cortó la oreja de su primero y fué avacionadísimo en su segundo, no alcanzando ningún trofeo por su mala suerte al herir, y Juanito Belmonte hizo cosas sueltas... sin pasar de ahí.

En concreto: que si no es por Barrera, el aburrimiento de los muchos espectadores que presenciaron el festejo, hubiese sido de los de órdago a todo.

El día 16 del citado mes de Abril, hubo el siguiente cartel: Novillos de Cobaleda, para Luis Diez, Pepe Luis Vázquez y el zaragozano Luis Mata.

Ninguno de los dos primeramente citados hizo nada a derechas en toda la tarde, pese a que cada uno de ellos tuvo un novillo que se prestaba al lucimiento.

Luis Mata, en cambio, demostró cumplidamente con cuanta verdad la afición zaragozana ha encontrado en él al auténtico torero aragonés que necesitaba desde hace ya mucho tiempo para que sus entusiasmos por la taurina fiesta no durmiesen el sueño de los justos definitivamente. El joven Mata estuvo bien a secas en su primer novillo y formidable en su segundo, del que no cortó orejas y rabo porque anduvo bastan'e desafortunado estoque en ristre. Tan grata impresión causó Luis, que los triunfos clamorosos obtenidos después en Barcelona y, sobre todo, en Sevilla, donde por unánime petición se le concedió la oreja de su primer enemigo y las dos y el rabo de su segundo, ambos, mozos y bien armados, pertenecientes a la ganadería de Albaserrada, han venido a confirmar un hecho que ya no deja

lugar a dudas: El de que Mata es, hoy por hoy, el «amo» de la andante novillería.

El día 23, Paco Bernal, Gallito y Sánchez Mejías, pasaportaron reses de doña Caridad Cobaleda, antes de Encinas.

Fuó mansa y sosa en demasía la «materia prima», a excepción del quinto novillo, y fría y excesivamente ventosa la tarde.

Los espadas, pues, casi nada pudieron hacer a gusto, aunque fuese mucha su voluntad porque el «cónclave», pese a todos los pesares, quedase complacido.

Finalmente, el domingo día 30, y ante la imposibilidad de traer ganado de prestigio porque no existe apenas en el campo salamanquino y, con respecto al andaluz, tarda una eternidad en el desplazamiento a Zaragoza, hubo función sin caballos.

Lasheras, el bravo mozo de Alagón; el tudelano Julio Marín, y el sevillano Francisco Páez, que hacía su presentación, se deshicieron con bastante desahogo de seis bravísimos novillos del Villa, destacando Páez, a quien el público agradecería volverlo a ver.

¡Ah! También la tarde fué como para quedarse al amor de la calefacción y no a la intemperie.

¿Qué nos deparará Mayo taurino?
Veremos...

PEPE MOROS



Photomaton

LA MEJOR FOTO-CARNET EN EL ACTO

Ayuntamiento de Madrid

ZARAGOZA
Central: D. Jaime I, 19. Sucursal: Plaza Sas, 5



CINES TEATROS

El Sábado de Gloria volvió a abrir sus puertas el Argensola para dar paso a la Compañía lírica de la que es empresario el conocido hombre de teatros José Baniteu y en la que figuran nombres tan prestigiosos como los de Matilde Martín, María Teresa Moreno, Marcos Redondo, Ricardo Mayral y nuestro paisano Vicente Simón.

Ningún estreno ha habido hasta ahora, aunque el mes que viene se registre el de «La arrepentida», con letra de Abad Tárdez y Luis Tejedor y música de los maestros Galán Ber-gua y Sapetti. Reposiciones, varias. «Doña Francisquita», «La Parranda», «La Dolorosa», «La del Soto del Pa-ranal» y «Luisa Fernanda», entre otras de fuste menor. Todas, y cada una de éstas, interpretadas a gusto del público más exigente, que, dicho sea de pasada, ha acudido a presen-ciarlas en gran número, pese a lo exagerado de los precios.

A la formación de referencia, que termina el día 18 de mayo, la susti-tuirá la de comedia de Valeriano León o la de opereta de Celia Gá-mez-Eladio Cuevas.

Dedicados los cinematógrafos Ac-tualidades, Frontón Cinema, Circo y Victoria a las reposiciones de pelí-culas exhibidas por vez primera en Goya, Eldorado y Alhambra, sólo, pues, de las que en éstos se estrena-ron es dable escribir.

Y con preferencia, ya que las ex-tranjeras no podían interesarnos tanto, aunque hayan sido—ahí es-tán «Miguel Strogoff», «Deseo» y «El Gran Ziegfeld» para demostrarlo—un dechado de perfección... que no lo fueron, realmente.

«¡Centinela, alerta!», cuyos pape-les principales corren a cargo de Ana María Custodio y del popular Angelillo, no puede dar gloria algu-na a nuestro cinema. Son tan visi-bles sus defectos de táctica y técni-ca, que aunque la gente se dé por satisfecha con oír a Angelillo—con-tentadizos que son por acá—ni éste ha nacido para cantar romanzas, ni todavía puede más que defenderse como actor, si lo sacan de su única especialidad. Tarantas, fandangui-llos, soleares, bulerías, etc., ahí está lo suyo y ese es el ambiente en que la inspiración de Angelillo brilla es-pléndidamente.

De «Usted tiene ojos de mujer fa-tal», según la comedia de Jardiel

Poncela, será mejor correr un tupido velo. Flojísima en todo y por todo, no es presumible que gustase ni poco ni nada a los concurrentes al Alhambra, que es donde se verificó el «estreno en España», anunciado casi al son de bombos y platillos.

«La canción de Aixa», de la Cifesa y dirigida por Florián Rey, llegó al Goya como el acontecimiento cine-matográfico del año. Así, al menos, lo pregonaba una propaganda en la que no hubo, ni el más leve átomo de tacañería. Claro que la pro-paganda es una cosa y otra la rea-lidad de los hechos. Ahora, que los entradones fueron formidables. Y eso es lo más interesante para una Empresa, que, verdaderamente, nin-guna culpa tiene de que Florián haya conseguido aciertos magnífi-cos frente a algún descuidillo imper-donable. De éstos, nos parecen los más destacados la excesiva dura-ción de la película y el demasiado sabor zarzuelero de la comparsaría. Imperio Argentina, a quien nos cues-ta esfuerzo grande imaginárnosla tan seria, mantiene en «La canción de Aixa» su prestigio de primerísima figura del cinema español. Le sigue en méritos Manolo Luna, que se des- envuelve con mayor holgura que en ningún otro papel de los a él enco-mendados. A no mucha distancia de ambos, Ricardo Merino, que hace con la Cifesa sus primeras armas en el celuloide, cumple bien su cometi-do. Y el resto, coadyuva sin notorias «estridentes» a la estimable labor de conjunto.

¿Excepcional «La canción de Aixa»? No. Buena a secas, previos los cor-tes que le son necesarios, sí.

F. de T.

Laboratorio Químico- Farmacéutico

ESCOLAR

La Gripe, los resfriados, los dolores de todas clases, des-
aparecen con **ESCOLINA**
Producto español. DOS ptas.
tubo, en todas las Farmacias.

Solicite en Farmacias
ESCOLINA-CAFEINA

Venta al público:
TUBO 2'25 PTAS.

Favorecer la Producción Nacional

Laboratorio Químico Farmacéutico
G. ESCOLAR
APARTADO 46 SEVILLA

tontería del mundo



Problema sin solución

Pilar (gritando).

Perra gorda tres limones
amarillos como el sol
y gordos como cabezas
de una persona mayor.
Tres limones perra gorda,
aprovechen la ocasión;
sólo me quedan sesenta,
los vendo así sólo hoy.

Paca (gritando).

Cada limón una perra...
a perra cada limón
sanos y gordos... los miren.
que uno vale como dos
de otras que son como huevos
de perdiz o de ratón.
Ya tengo sólo sesenta
y en que se acaben ¡adiós!

Pilar (irritada).

A mí, también, no me quedan
más que sesenta y los doy
a perra gorda los tres
porque lo valen y son
comparándolos con otros
como a una pulga un león.

Los doy a prueba y a peso
pa que se vea el valor
que tienen y lo que soy
comparándome con otras
si hacen la comparación.

Paca (lastimada).

Oiga, guardia; que esta tía
sin vergüenza y sin pudor
p'al oficio y tira el género
a un precio que ¡sabe Dios!
a cómo le sale aun;
aparte que no hay razón
pa impedir que una se gane
la vida con alta voz,
además me insulta encima
pisoteándome el honor.
que yo los llevo tan sanos

por

OSCANIO

I



como ella y de gordos son
uno mío como tres
de los suyos, y si no
me los mire, señor guardia
a ver si es verdad o no

Guardia. No discutan por tan poco.
convénganse; es lo mejor.

Pilar. Pero... ¿cómo?

Guardia. Eso es muy fácil
si no guía la ambición.
que una pierda y otra gane
la diferencia, que son
unos veinte céntimos tan sólo
y vendan en paz de Dios.

Paca. Como vende ella, se saca
de sesenta un pesetón;
y yo saco tres pesetas;
en total, cinco. ¿Entendió?

Guardia. Exacto.

Paca. Pero vendiendo
en junto, no; no señor;
que a cuatro perricas cinco
no sale la cuenta.

Guardia. ¿No?

Paca. No señor; pues faltarían
al hacer la partición
cuatro perras pa tocanos
a diez reales.

Guardia. ¡Ca!

Paca. ¡Ababol!
Coja el lápiz y heche cuentas
como me las hecho yo
de memoria y verá como
le sale igual

Guardia. ¡Vaya error!
¡Que ha de salir!

Y en verdad;
hecha la prueba salió
como la Paca decía;
exactamente faltó
tal cantidad, veinte céntimos
que el lapicero perdió
al demostrar que es lo mismo
cinco como tres y dos,
diez y diez igual a veinte,
y no es así; vealó

60; 2 x 10 = 300
60; 3 x 10 = 200
120; 5 x 20 = 480

Dr. Lambán Falcón

ENFERMEDADES
DE LA PIEL

Consulta: De 11 a 1 y de 3 a 4
COSO, NUM. 132, DUPLICADO

Fotograbados

GOYA

ZARAGOZA

JEREZ
"LA RIVA"

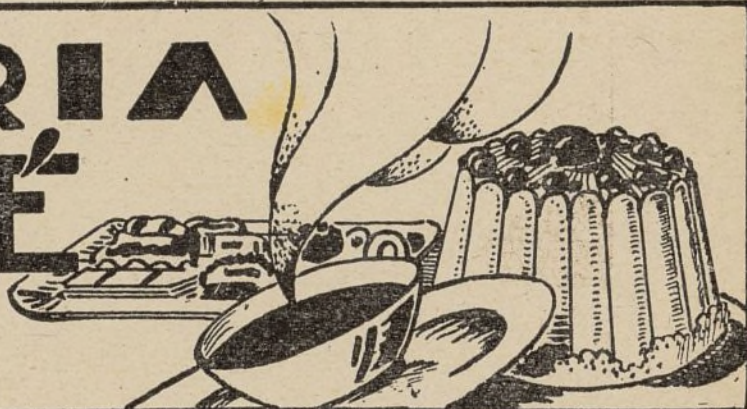


COÑAC ***
"LA RIVA"

PASTELERIA
SAN JOSÉ

café

- meriendas
COSO 78 - TELFº 21-90



Caja de Previsión Social de Aragón

CAJA DE AHORROS

Libretas de Ahorro Imposiciones a seis meses
Imposiciones a un año Cuentas corrientes
Libretas de ahorro infantil con bonificaciones especiales

SEGUROS SOCIALES

Oficinas Centrales: Régimen obligatorio de retiro obrero
Pensiones libres a los 55, 60 y 65 años de edad
Costa, núm. 1 Pensiones inmediatas desde cualquier edad
Apartado 40 Dotes infantiles para los 20 a los 25 años de edad
ZARAGOZA Seguro de Maternidad
Caja Nacional de Seguros de Accidentes del Trabajo

"PROGRESO"

Útiles y Aparatos mecánicos
patentados :: Metalistería
:: :: en serie :: :: ::

Paseo de Venecia, 45 (Torrero)
Teléfono 56-22 ZARAGOZA

Casa Abós

Ferretería. Loza y Cristal
Cafeteras Exprés.

Cerdán, 13 Zaragoza

VIENA-VALENCIA

Legítimo PAN INTEGRAL

JOSE ARQUED

SERVICIO A DOMICILIO

Mayor, 94, plaza (de la Magdalena)

Teléfono 44-99 ZARAGOZA

Trapos, Hierros, Metales,
Papeles por mayor y menor
SIEMPRE LOS MEJORES PRECIOS

Casa Marquina

FIN, 2 (Pl. Huesca) Telef. 4000

J. BELTRAN

GARGANTA
NARIZ :: OIDOS

Consulta de 11 a 1 y de 5 a 9

D. Jaime, 39, 1.º Teléfono 2619



La alimentación de su hijo
HARINAS IRRADIADAS ARTIACH

Vitamina D 560 U. I. curativas = a 6.000 preventivas }
 Poder energético 118 calorías } POR PAPILLA

NUESTROS LABORATORIOS PREPARAN LOS TIPOS SIGUIENTES

AVENA

LAXANTE

TRIGO

NORMAL

ARROZ

ASTRINGENTE

VENTA EN FARMACIAS Y ESTABLECIMIENTOS ESPECIALIZADOS
Laboratorios: Moncayo, 9 y 11.-ZARAGOZA